



EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA EN ARGENTINA

Gasto, docentes, trayectorias y aprendizajes

Síntesis Ejecutiva

- El gasto educativo por alumno alcanzó un promedio ponderado nacional de **\$4 millones en 2026**. **Neuquén** registró **\$13,7 millones** por alumno, mientras que **Tucumán** alcanzó **\$2,5 millones**, una brecha de aproximadamente **5,6 veces**.
- En **2026**, el gasto educativo provincial representó en promedio el **25,6% del gasto público total**. Las mayores participaciones se registraron en **Santiago del Estero con 34%**, **Salta con 30,7%**, **Córdoba y Neuquén ambas con 30,6%**.
- El salario bruto docente promedio, medido en términos reales, se ubicó en marzo de 2026 un **13,3% por debajo** del nivel de diciembre de 2019. **Neuquén** registró el salario bruto más alto (**\$2.296.123**) y **Misiones** el más bajo (**\$878.935**).
- En **2025**, el **promedio nacional fue de 12,4 alumnos por docente**. Las relaciones más altas se dieron en **Córdoba (16,8)**, **Buenos Aires (15,8)** y **Santa Fe (14,7)**, mientras que las más bajas en **CABA y Tierra del Fuego (ambas 6,1)**.
- En 2025, Argentina registró **10,2 millones de alumnos** en los niveles considerados: **6,1 millones** en inicial y primaria y **4,1 millones** en secundaria. Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe concentran en conjunto más del **50%** de la matrícula total del país.
- La secundaria concentra las principales dificultades de la trayectoria escolar. La **repitencia promedio** fue de **1,9%** en primaria y **6%** en secundaria; la **sobreedad** pasa de **5,1% a 19,6%**; y el **abandono interanual** aumenta de **0,6% a 6,9%** entre ambos niveles.
- Las diferencias provinciales en trayectorias son marcadas. En secundaria, **Santa Fe registró la mayor repitencia (15,8%)**, **Corrientes la mayor sobreedad (32,2%)** y **Misiones el mayor abandono interanual (13,1%)**. En varios casos, más de uno de cada diez estudiantes secundarios repite o abandona entre un año y el siguiente.
- En materia de aprendizajes, el **indicador de pobreza de aprendizajes** del Banco Mundial y UNESCO muestra que el **59%** de los niños argentinos en edad de finalizar la primaria no alcanza un nivel mínimo de comprensión lectora.
- En las Pruebas Aprender 2025, el **76,9%** de los estudiantes alcanzó niveles **Satisfactorio o Avanzado** en Lengua, mientras que en Matemática lo hizo el **55,0%**. CABA mostró los mejores resultados en ambas áreas (**88,1%** en Lengua y **74,5%** en Matemática). En el extremo opuesto, Chaco registró los valores más bajos: **63,9%** en Lengua y **38,5%** en Matemática.
- En **PISA 2022**, **Argentina** obtuvo **378 puntos en Matemática**, **406 en Ciencias** y **401 en Lectura**, por debajo del promedio OCDE en las tres áreas.

1. Gasto Educativo Provincial

El análisis del gasto educativo provincial debe leerse a la luz del proceso de descentralización del sistema educativo argentino. Un primer paso relevante ocurrió en 1978, cuando se transfirieron a las provincias servicios de educación preprimaria y primaria que hasta entonces dependían de la órbita nacional. Luego, el cambio más importante se produjo con la Ley 24.049, sancionada en 1991 e implementada a partir de 1992, que facultó al Poder Ejecutivo Nacional a transferir a las provincias y a la entonces Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires los servicios educativos administrados directamente por el Ministerio de Cultura y Educación y por el Consejo Nacional de Educación Técnica. Ese proceso terminó de consolidar una organización en la que las jurisdicciones provinciales quedaron a cargo de la administración cotidiana de buena parte del sistema educativo obligatorio.

Este traspaso no implicó únicamente una transferencia administrativa, sino también un cambio relevante en la organización fiscal del sistema. La Ley 24.049 contempló mecanismos de financiamiento vinculados a la coparticipación federal para acompañar los servicios transferidos, aunque desde 1992 el peso principal de la gestión y del financiamiento cotidiano quedó mucho más concentrado en las provincias. Posteriormente, la Ley Federal de Educación de 1993 y la Ley de Educación Nacional de 2006 mantuvieron un esquema de responsabilidades compartidas entre Nación, provincias y Ciudad de Buenos Aires, pero con las jurisdicciones subnacionales como actores centrales en la prestación y administración del servicio educativo. Por eso, comparar el gasto educativo provincial permite observar no sólo cuánto invierte cada distrito, sino también cómo se expresan las diferencias de recursos, tamaño del sistema y capacidad fiscal dentro de un esquema educativo fuertemente federalizado.

De acuerdo con la información relevada, el gasto educativo provincial muestra una marcada heterogeneidad entre jurisdicciones. En este punto es importante aclarar que los datos considerados corresponden al gasto educativo total informado por las provincias en sus respectivos presupuestos para el año 2026. En muchos casos, las partidas presupuestarias no se refieren exclusivamente a educación en sentido estricto, sino que se encuentran agrupadas dentro de ministerios o áreas que también incluyen cultura, ciencia, tecnología, deporte u otros programas vinculados. Por ese motivo, los valores deben interpretarse como una aproximación al presupuesto educativo provincial y no como una medición estrictamente homogénea del gasto destinado únicamente a la prestación escolar.

Aun con esa salvedad, el indicador resulta útil para comparar órdenes de magnitud entre jurisdicciones, ya que en la mayoría de los casos la mayor parte de esas partidas corresponde al funcionamiento del sistema educativo: salarios docentes, gestión escolar, infraestructura, programas educativos y transferencias vinculadas al sector. Además, al tratarse de créditos presupuestarios para 2026, los datos reflejan lo previsto por cada provincia para ese año y no necesariamente el gasto efectivamente ejecutado. Por lo tanto, el gasto educativo por alumno debe leerse como una estimación presupuestaria comparable, aunque sujeta a diferencias de clasificación institucional y contable entre provincias.

Hechas las aclaraciones pertinentes, se debe destacar que el indicador permite identificar diferencias relevantes. En 2026, el gasto educativo por alumno alcanzó un promedio ponderado nacional de \$4 millones de pesos. Sin embargo, el promedio esconde diferencias muy marcadas entre jurisdicciones. En el extremo superior se ubican Neuquén con \$13,7 millones por alumno, Tierra del Fuego con \$12,3 millones, y Santa Cruz con \$8,4 millones. También aparecen considerablemente por encima del promedio jurisdicciones como La Pampa y CABA (\$6,9 y \$6,4 millones respectivamente). En el extremo opuesto, los menores valores corresponden a Tucumán con \$2,5 millones por alumno, Misiones \$3 millones y Buenos Aires \$3,1 millones. Así, el gasto por alumno de Neuquén es aproximadamente 5,6 veces superior al de Tucumán, lo que refleja una fuerte dispersión territorial en los recursos educativos por estudiante.

Gasto Educativo por Alumno

Año 2026

Jurisdicción	Cantidad de Alumnos	Gasto en Educación (en millones de pesos)	Gasto por Alumno (en millones de pesos)
Neuquén	165.975	2.274.090,10	13,70
Tierra del Fuego	40.383	497.488,45	12,32
Santa Cruz	81.618	684.934,46	8,39
La Pampa	77.541	538.818,01	6,95
CABA	538.374	3.468.538,01	6,44
Río Negro	174.507	987.551,77	5,66
Chubut	137.310	770.417,39	5,61
Catamarca	94.321	503.778,64	5,34
San Luis	114.128	572.373,37	5,02
La Rioja	88.487	420.508,30	4,75
Formosa	150.866	686.536,77	4,55
San Juan	194.312	858.744,65	4,42
Córdoba	817.176	3.500.314,25	4,28
Entre Ríos	308.700	1.251.315,10	4,05
Chaco	315.986	1.245.147,06	3,94
Santa Fe	739.304	2.906.055,05	3,93
Mendoza	446.738	1.674.360,13	3,75
Santiago del Estero	251.508	935.278,92	3,72
Corrientes	271.513	962.278,82	3,54
Jujuy	180.304	621.952,85	3,45
Salta	353.106	1.191.806,19	3,38
Buenos Aires	3.910.546	12.207.908,56	3,12
Misiones	332.611	1.012.065,66	3,04
Tucumán	380.222	934.170,74	2,46
Total	10.165.536	40.706.433,25	4,00

Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano y presupuestos provinciales.

Estas diferencias no necesariamente reflejan, por sí solas, mayor o menor eficiencia del gasto. Pueden estar influidas por factores estructurales como escala del sistema, dispersión territorial, ruralidad, costos salariales regionales, peso de la educación privada subvencionada y estructura de la matrícula. Por ejemplo, varias jurisdicciones patagónicas tienden a mostrar niveles de gasto por alumno más elevados, en parte por mayores costos operativos y salariales. En cambio, provincias con sistemas más grandes o con menor disponibilidad fiscal pueden mostrar menores niveles de gasto por estudiante, incluso cuando destinan una parte importante de su presupuesto a educación.

Una segunda forma de analizar el tema es observar el peso del gasto educativo dentro del gasto público provincial total. En 2026, el promedio ponderado se ubicó en 25,6%. Las jurisdicciones con mayor participación fueron Santiago del Estero (34%), Salta (30,7%), Córdoba (30,59%), Neuquén (30,56%) y San Luis (30,4%). En cambio, los menores porcentajes se registraron en Tucumán (18,8%), Catamarca (18,9%), Entre Ríos (19,4%), CABA (20%) y Santa Fe (20,6%).

La tabla siguiente ordena estas diferencias por jurisdicción. Allí se observa que el peso de la educación dentro del presupuesto provincial va desde valores cercanos a un tercio del gasto total en las provincias de mayor participación, hasta niveles próximos a un quinto en las jurisdicciones ubicadas en el extremo inferior.

Gasto en Educación en el Presupuesto de cada Jurisdicción

Año 2026

Jurisdicción	Gasto Educativo / Gasto Público
Santiago del Estero	34,0%
Salta	30,7%
Córdoba	30,6%
Neuquén	30,6%
San Luis	30,4%
Río Negro	29,8%
Corrientes	29,2%
Buenos Aires	28,4%
Chaco	28,2%
San Juan	27,8%
Mendoza	26,6%
Misiones	25,0%
Jujuy	23,3%
La Pampa	23,1%
La Rioja	23,0%
Chubut	22,7%
Formosa	22,2%
Tierra del Fuego	21,8%
Santa Cruz	21,1%
Santa Fe	20,6%
CABA	20,0%
Entre Ríos	19,4%
Catamarca	18,9%
Tucumán	18,8%
Promedio Ponderado	25,6%

Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano y presupuestos provinciales.

En conjunto, estos indicadores muestran que el financiamiento educativo provincial presenta fuertes asimetrías territoriales, evidenciando diferencias no sólo en el gasto por alumno, sino también en el esfuerzo presupuestario de cada una de las provincias.

2. Docentes: salarios, estructura laboral y conflictividad

Una parte central del gasto educativo provincial está asociada al financiamiento del personal docente. Por eso, luego de analizar el gasto por alumno y el esfuerzo fiscal de cada jurisdicción, corresponde observar qué ocurre con los salarios docentes. Para esta comparación se toma como referencia el salario bruto del maestro de grado de jornada simple con 10 años de antigüedad, un cargo testigo que permite comparar una misma categoría ocupacional entre provincias.

La tabla siguiente presenta el salario docente en términos reales para cada jurisdicción, tomando como punto de partida diciembre de 2019 y como último dato disponible marzo de 2026. Los valores están expresados a precios de marzo de 2026¹, lo que permite comparar el poder adquisitivo del salario entre ambos momentos. Además, se incorpora la variación real acumulada del período, de modo de identificar qué provincias lograron recomponer el salario docente y cuáles registraron una pérdida real.

¹ Actualizados por IPC nacional ante la falta de disponibilidad de datos en ciertas jurisdicciones.

En términos generales, la comparación muestra una marcada heterogeneidad provincial. Algunas jurisdicciones exhiben mejoras reales entre diciembre de 2019 y marzo de 2026, mientras que otras presentan caídas significativas. Esta dispersión refleja que la evolución salarial docente no respondió a una dinámica uniforme a nivel nacional, sino a trayectorias provinciales diferenciadas, vinculadas a las decisiones salariales de cada jurisdicción, su capacidad fiscal y las condiciones propias de sus sistemas educativos.

Evolución Salario Bruto Docente por Jurisdicción

Período 2019-2026

Salario Bruto por jurisdicción a precios de marzo 2026				
Jurisdicción	dic. 2019	dic. 2023	mar. 2026	Var. real %
Buenos Aires	\$1.431.303	\$1.134.846	\$1.125.627	-21,4%
Catamarca	\$1.148.026	\$919.522	\$1.035.352	-9,8%
Chaco	\$1.113.040	\$1.056.478	\$1.259.878	13,2%
Chubut	\$2.119.252	\$944.336	\$1.018.386	-51,9%
CABA	\$1.212.226	\$1.325.995	\$1.254.102	3,5%
Córdoba	\$1.638.414	\$1.335.619	\$1.447.030	-11,7%
Corrientes	\$1.305.669	\$1.198.519	\$1.330.123	1,9%
Entre Ríos	\$1.225.194	\$1.058.042	\$1.042.268	-14,9%
Formosa	\$933.034	\$887.254	\$1.135.542	21,7%
Jujuy	\$1.263.208	\$1.046.575	\$1.037.074	-17,9%
La Pampa	\$2.096.735	\$1.567.653	\$1.268.018	-39,5%
La Rioja	\$1.037.850	\$878.646	\$1.039.880	0,2%
Mendoza	\$1.287.266	\$949.753	\$909.947	-29,3%
Misiones	\$932.867	\$925.037	\$878.935	-5,8%
Neuquén	\$1.901.967	\$1.544.826	\$2.296.123	20,7%
Río Negro	\$1.374.281	\$1.026.959	\$1.357.243	-1,2%
Salta	\$1.634.728	\$1.337.097	\$1.248.348	-23,6%
San Juan	\$1.155.517	\$1.143.640	\$1.345.549	16,4%
San Luis	\$2.073.034	\$1.655.066	\$1.118.641	-46,0%
Santa Cruz	\$1.445.247	\$1.371.884	\$1.818.697	25,8%
Santa Fe	\$1.554.061	\$1.356.559	\$1.353.706	-12,9%
Santiago del Estero	\$1.285.138	\$1.192.166	\$1.293.191	0,6%
Tierra del Fuego	\$1.848.321	\$1.076.726	\$1.561.921	-15,5%
Tucumán	\$1.227.138	\$995.682	\$1.084.449	-11,6%
Promedio	\$1.383.999	\$1.157.634	\$1.199.964	-13,3%

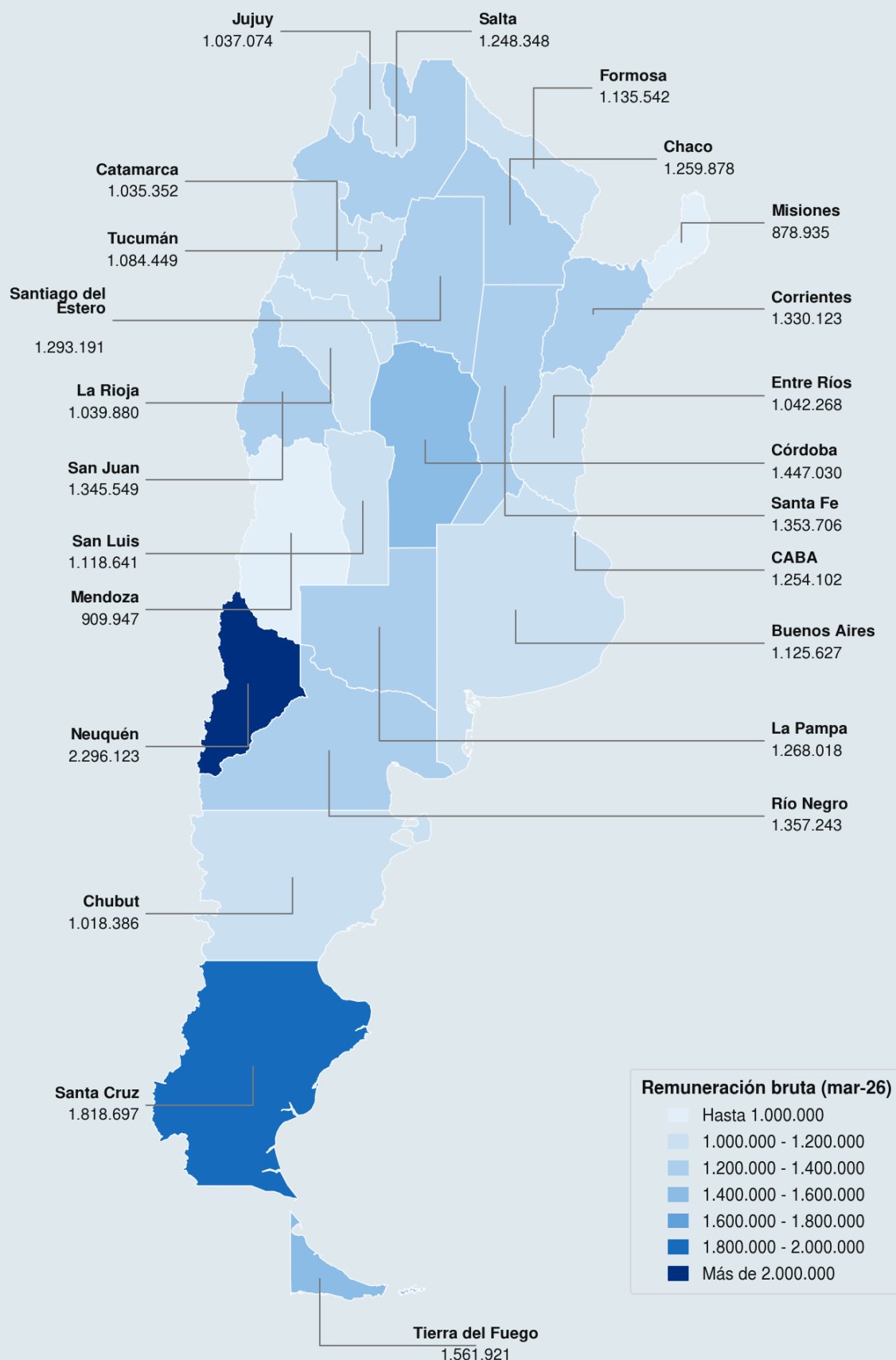
Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano e Indec.

La comparación de marzo de 2026 permite observar con mayor claridad las diferencias actuales entre jurisdicciones. Los salarios brutos docentes más elevados se registran en Neuquén (\$2.296.123), Santa Cruz (\$1.818.697) y Tierra del Fuego (\$1.561.921). En el otro extremo se ubican Misiones (\$878.935), Mendoza (\$909.947) y Chubut (\$1.018.386). Así, el salario bruto docente de Neuquén resulta aproximadamente 2,6 veces superior al de Misiones.

Estas diferencias muestran que, aun comparando un mismo cargo testigo, la remuneración docente presenta fuertes brechas territoriales. Parte de esta dispersión puede estar asociada a diferencias en el costo de vida, particularmente en provincias patagónicas, pero también responde a estructuras salariales, acuerdos paritarios y capacidades fiscales distintas entre jurisdicciones. Por eso, el mapa siguiente permite visualizar la distribución territorial del salario bruto docente a marzo de 2026.

Salario bruto. Marzo 2026

Educación Primaria: Maestro de Grado – Jornada simple con 10 años de antigüedad



Fuente: Fundación Libertad en base a datos del Ministerio de Capital Humano.

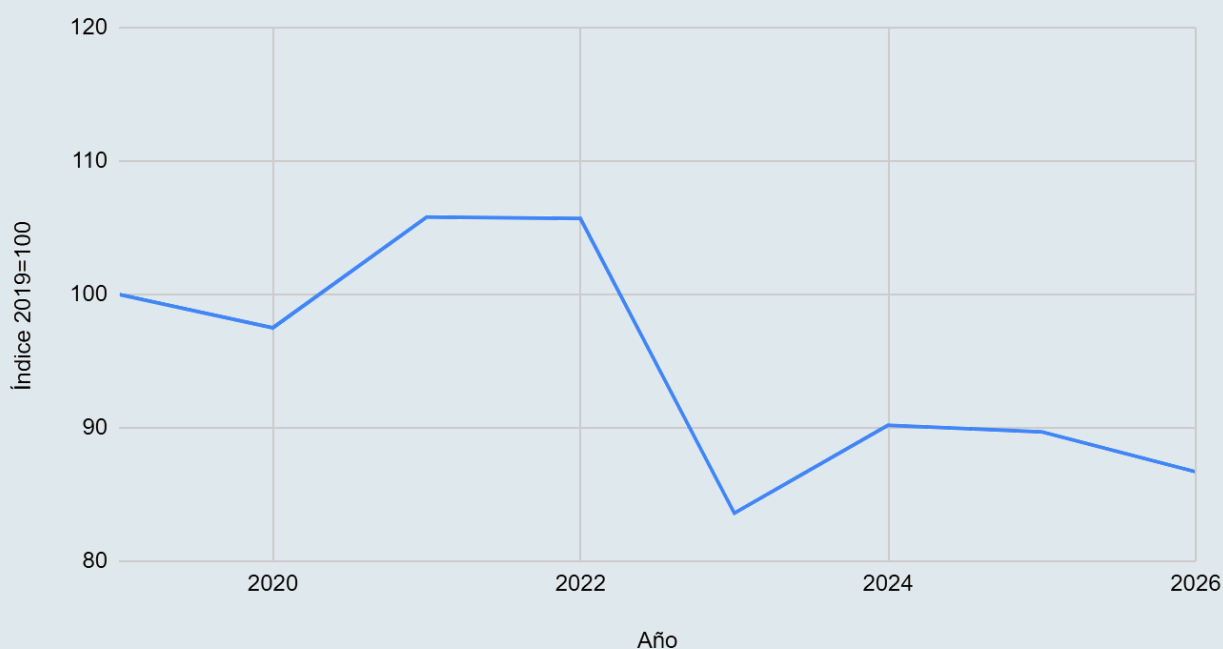
Además de la comparación entre jurisdicciones, resulta útil observar la evolución promedio del salario docente real en el tiempo. Para ello se construye un índice con base diciembre de 2019 = 100, a partir del salario bruto docente promedio ponderado. A diferencia de la tabla anterior, que permite identificar diferencias provinciales, este indicador resume la trayectoria general del salario real docente para el conjunto del país.

La serie muestra una evolución irregular. El índice se ubicó en 97,5 en 2020, subió a 105,8 en 2021 y se mantuvo prácticamente estable en 2022 (105,7). Luego se observa una caída marcada en 2023, cuando descendió a 83,6. En 2024 y 2025 hubo una recuperación parcial, con valores de 90,2 y 89,4, respectivamente, aunque todavía por debajo del nivel de 2019.

A marzo de 2026, el índice se ubicó en 86,7, lo que implica que el salario bruto docente promedio ponderado se encuentra 13,3% por debajo del nivel real de diciembre de 2019. En ese sentido, el gráfico permite visualizar de manera sintética que la recuperación posterior a 2023 no alcanzó para recomponer plenamente el poder adquisitivo salarial perdido.

Índice Salario Bruto Docente Real

Período 2019-2026



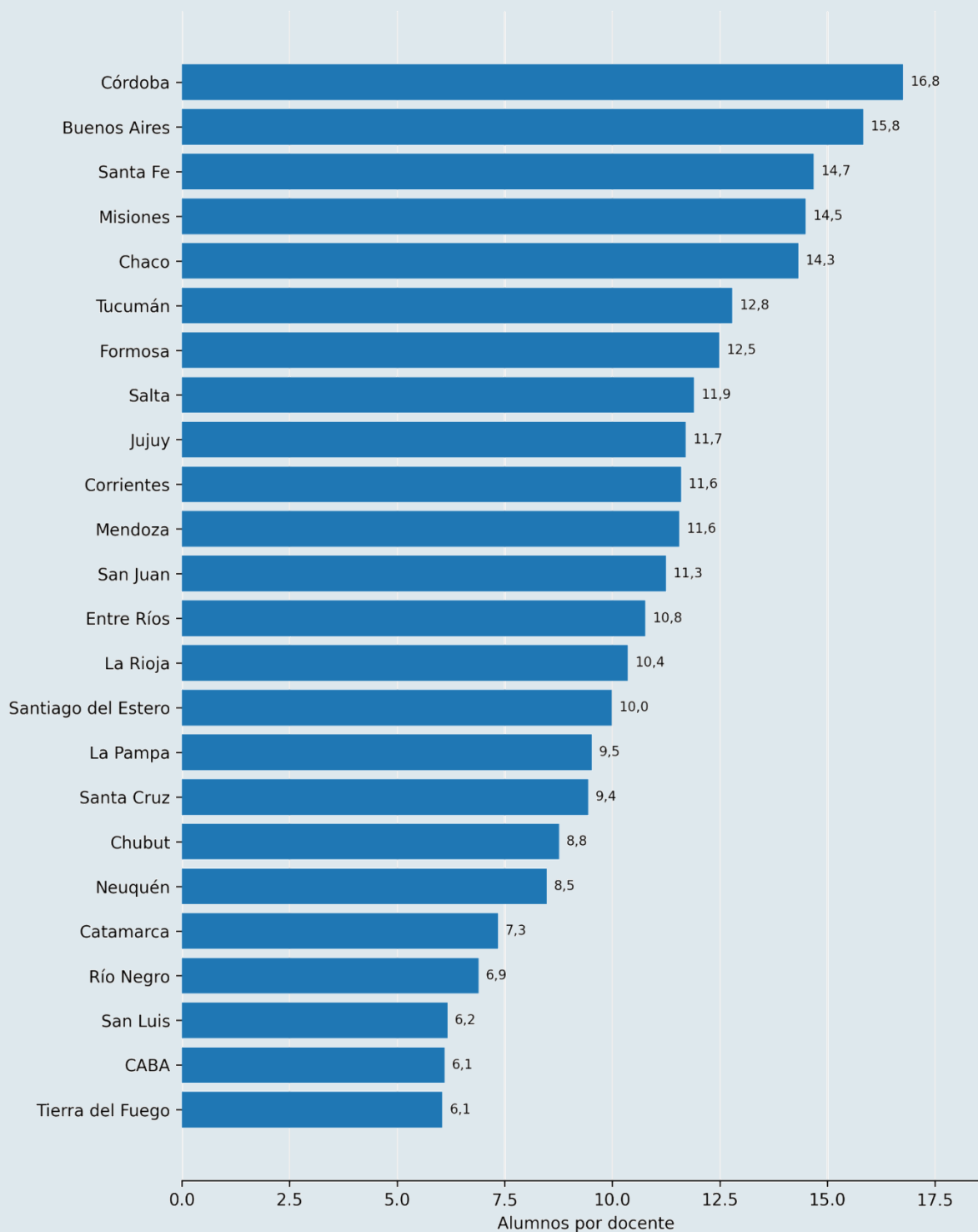
Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano e Indec.

Otro aspecto que resulta relevante observar es la relación entre la cantidad de alumnos y la dotación docente disponible en cada jurisdicción. El indicador de alumnos por docente permite aproximar la carga relativa del sistema: valores más altos indican una mayor cantidad de estudiantes por cada docente, mientras que valores más bajos pueden responder a una mayor dotación relativa, menor escala del sistema, diferencias territoriales o particularidades en la organización de los cargos.

En 2025, el promedio nacional fue de 12,4 alumnos por docente para el total de los niveles considerados. Sin embargo, al igual que en el caso de los salarios, se observan diferencias importantes entre provincias. Las relaciones más altas se registran en Córdoba (16,8 alumnos por docente), Buenos Aires (15,8), Santa Fe (14,7), Misiones (14,5) y Chaco (14,3). En el extremo opuesto aparecen CABA y Tierra del Fuego (6,1), San Luis (6,2), Río Negro (6,9) y Catamarca (7,3). En otras palabras, Córdoba tiene una relación alumnos/docente aproximadamente 2,8 veces superior a la de CABA.

Alumnos por Docente

Año 2025



Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano.

Esta dispersión muestra que la dotación docente también presenta diferencias territoriales significativas. Un menor ratio no necesariamente implica, por sí solo, mejores condiciones de enseñanza, ya que puede estar asociado a sistemas más pequeños, mayor ruralidad, cargos con distinta carga horaria o formas diversas de organización escolar. Del mismo modo, un ratio más alto no necesariamente indica falta de docentes, pero sí refleja una mayor concentración de alumnos por agente docente y, por lo tanto, una presión relativa distinta sobre la estructura del sistema.

La apertura por nivel permite agregar otro matiz. A nivel nacional, la relación es de 8,7 alumnos por docente en inicial, 11,1 en primaria y 17,1 en secundaria. Esto muestra que la carga relativa tiende a ser mayor en el nivel secundario, donde la organización por horas cátedra y disciplinas genera una estructura docente distinta. En este nivel se observan valores especialmente altos en Buenos Aires (26,4 alumnos por docente), Córdoba (25,4), Salta (23,3), Santa Fe (22,7) y Tucumán (22,2), mientras que los ratios más bajos corresponden a San Luis, CABA y Río Negro, con valores cercanos a 6 alumnos por docente.

La situación docente no se agota en el nivel salarial ni en la cantidad de docentes disponibles. También importa la continuidad efectiva del servicio educativo: el ausentismo, la cobertura de reemplazos y las medidas de fuerza inciden directamente sobre la cantidad de días de clase efectivamente dictados. A diferencia de los salarios o de la matrícula, estas dimensiones no cuentan con una base pública homogénea y comparable para todas las jurisdicciones, por lo que deben analizarse a partir de evidencia puntual y con cautela.

Algunos casos recientes muestran la relevancia fiscal y pedagógica del problema. En Santa Fe, el gobierno provincial informó que en 2023 el costo del ausentismo docente fue de \$100.000 millones, equivalente a dos meses de salarios del sector. El mismo informe ubicó el ausentismo docente en 25,3% a diciembre de 2023, duplicando e incluso triplicando los registros de otras provincias. A partir de ese diagnóstico, la provincia impulsó medidas de incentivo a la asistencia y de control del régimen de licencias. En 2025, el programa Asistencia Perfecta seguía vigente, con pagos mensuales y trimestrales para docentes sin ausencias o con una sola inasistencia.

Córdoba ofrece otro ejemplo. Según datos oficiales publicados por la prensa provincial, entre marzo y julio de 2024 el ausentismo docente en las escuelas públicas fue de 10,41%. El dato permite dimensionar que las inasistencias docentes no son sólo una cuestión administrativa, sino también un factor que afecta la organización cotidiana de las escuelas y la necesidad de cubrir reemplazos.

También existen provincias que comenzaron a reforzar mecanismos de seguimiento y control. En Mendoza, la Dirección General de Escuelas cuenta con un Programa de Evaluación y Seguimiento del Ausentismo, orientado a agilizar la gestión de licencias médicas y mejorar el seguimiento de los casos a través del cruce de información. Este tipo de iniciativas muestra que el problema empieza a ser abordado no sólo desde la discusión salarial, sino también desde la gestión del sistema.

A esta dimensión se suma la conflictividad gremial. Los calendarios escolares fijan una cantidad prevista de días de clase, pero el tiempo efectivo puede verse reducido por paros y otras interrupciones. En 2026, por ejemplo, un paro nacional docente afectó el inicio del ciclo lectivo en 15 provincias, justo cuando el calendario oficial preveía el regreso a clases de alrededor de 8,5 millones de estudiantes.

En conjunto, estos elementos amplían la mirada sobre la cuestión docente. La remuneración y la dotación importan, pero también la asistencia, los reemplazos y la estabilidad del calendario escolar. Todas estas variables inciden en el funcionamiento cotidiano del sistema y en la continuidad pedagógica de los alumnos.

3. Alumnos: trayectorias educativas

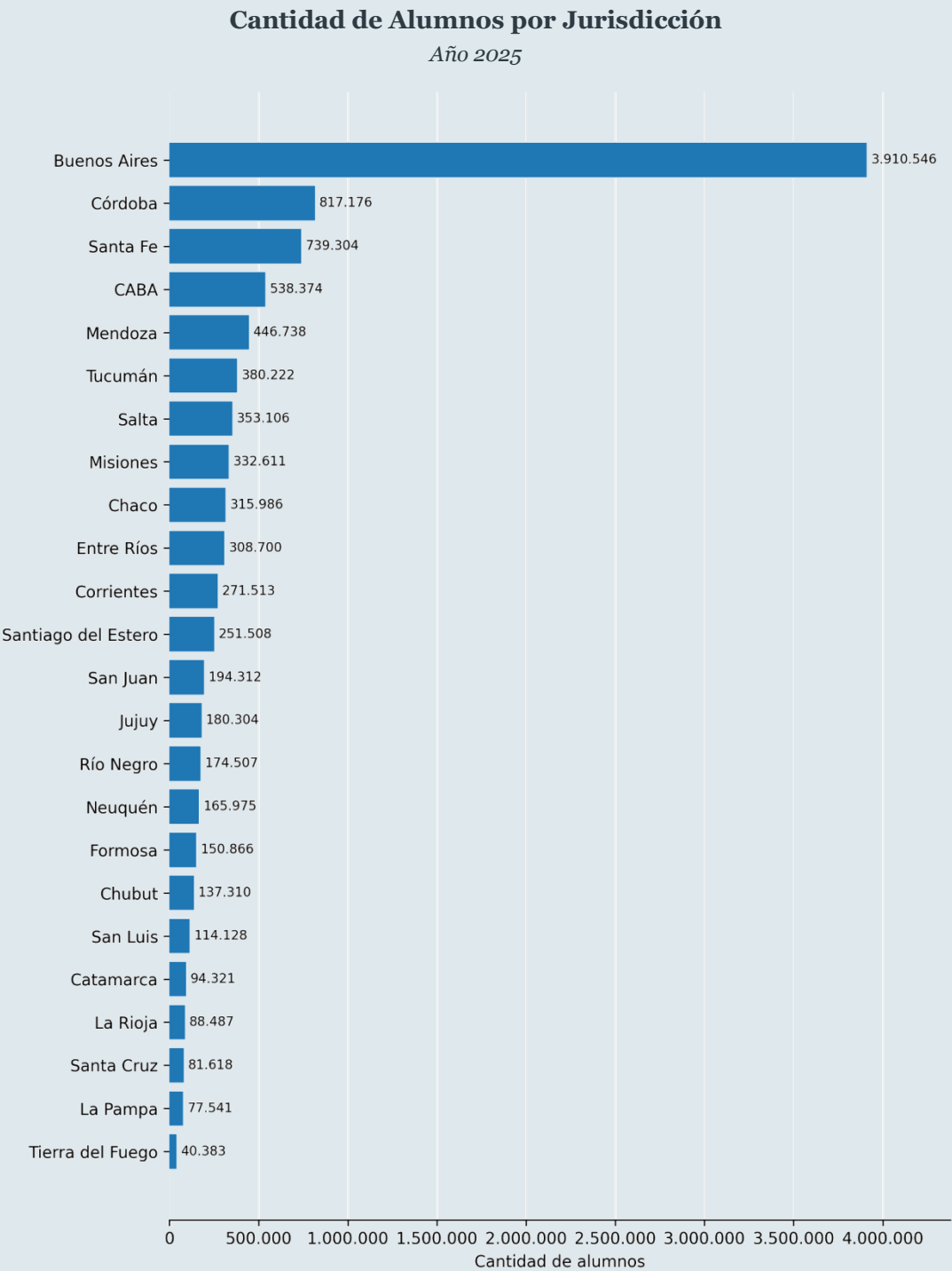
El análisis del sistema educativo no puede limitarse a los recursos asignados ni a la situación docente. También resulta necesario observar qué ocurre con los alumnos: cuántos son, cómo se distribuyen entre jurisdicciones y niveles, y en qué medida logran avanzar dentro del sistema. Esta dimensión permite pasar del análisis de los insumos —gasto, salarios y dotación docente— a una mirada sobre las trayectorias educativas.

En 2025, Argentina registró 10,2 millones de estudiantes en los niveles considerados. De ese total, 6,1 millones corresponden a nivel inicial² y primario, mientras que 4,1 millones pertenecen al nivel secundario. La matrícula se encuentra fuertemente concentrada en las jurisdicciones de mayor tamaño: Buenos Aires reúne casi 4

² El nivel inicial en Argentina abarca a los niños desde los 45 días hasta los 5 años inclusive. Se divide en dos tramos: el Jardín Maternal (45 días a 2 años) y el Jardín de Infantes (sala de 3, 4 y 5 años).

millones de alumnos, seguida por Córdoba y Santa Fe, con aproximadamente 0,8 millones cada una. En conjunto, estas tres jurisdicciones concentran más del 50% del total de alumnos del país.

En el otro extremo aparecen jurisdicciones de menor escala, como Tierra del Fuego (40.383 alumnos), La Pampa (77.541), Santa Cruz (81.618), La Rioja (88.487) y Catamarca (94.321). Estas diferencias de tamaño deben tenerse presentes al analizar otros indicadores, ya que la escala del sistema condiciona tanto la administración educativa como la asignación de recursos, la organización de la planta docente y la prestación del servicio en el territorio.



Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano.

El tamaño de la matrícula no alcanza para evaluar el funcionamiento del sistema. Para ello es necesario observar las trayectorias escolares: indicadores como repitencia, abandono, sobreedad o egreso permiten aproximar en qué medida los alumnos avanzan en tiempo y forma.

A partir de los últimos datos oficiales disponibles, se observa que las dificultades de trayectoria se intensifican claramente en el nivel secundario. La diferencia aparece en los tres indicadores principales: repitencia, sobreedad y abandono interanual. Mientras que en primaria los valores promedio son relativamente más bajos, en secundaria aumentan de manera significativa, lo que confirma que el nivel medio constituye el principal punto de tensión en las trayectorias escolares.

Tasas de Sobreedad, Repitencia y Abandono Interanual

Indicador	Primaria	Secundaria	Último dato disponible
Sobreedad	5,1%	19,6%	2025
Repitencia	1,9%	6,0%	2024
Abandono interanual	0,6%	6,9%	2024-2025

Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano.

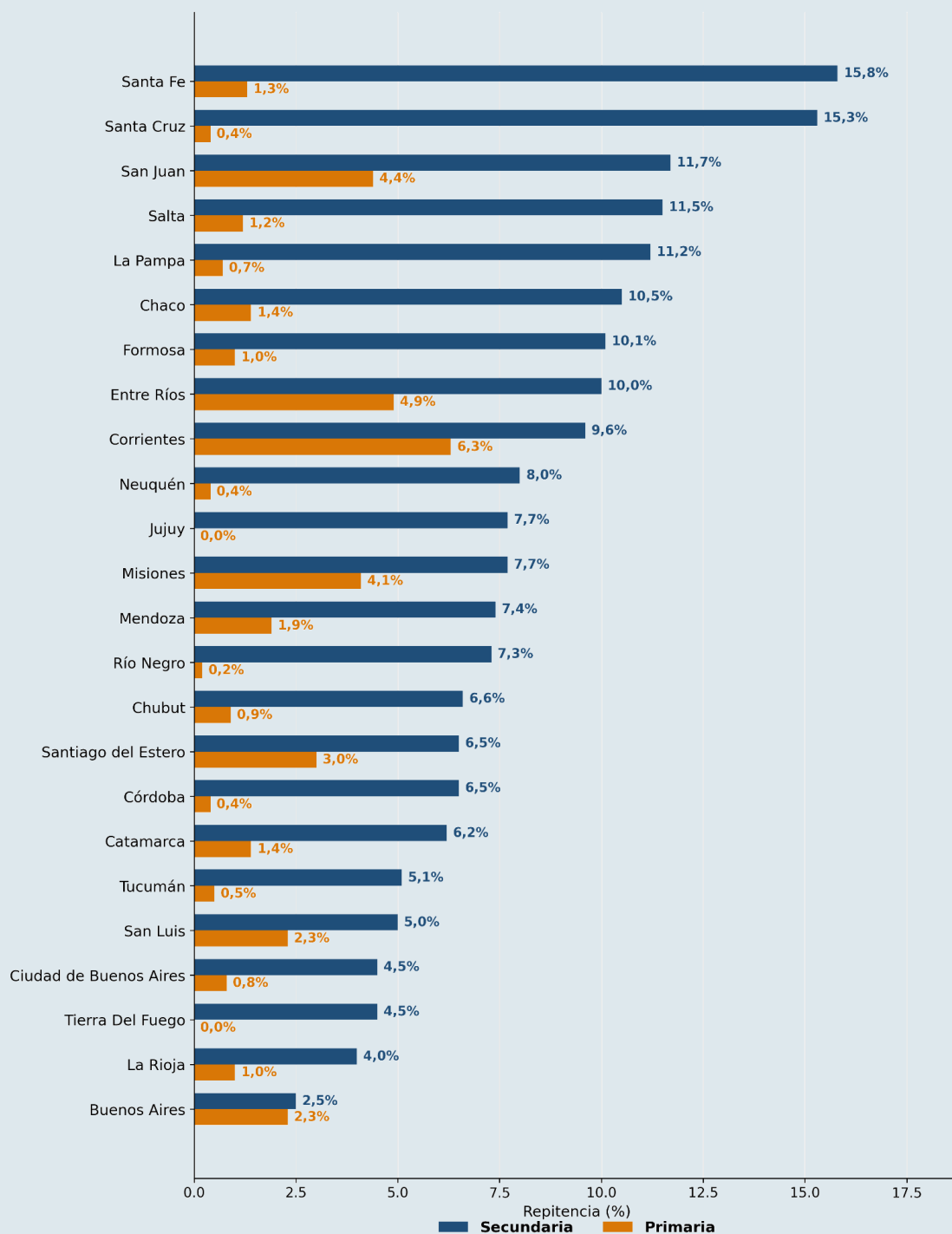
La repitencia muestra los casos en los que los alumnos permanecen en la escuela, pero no logran pasar al año siguiente. En primaria muestra una tasa promedio de 1,9% mientras que en secundaria la repitencia promedio asciende a 6%, más de tres veces el valor registrado en primaria.

Cuando se observa el dato por año de estudio, se ve que la repitencia no aparece con la misma intensidad en todos los momentos de la trayectoria escolar. En primaria, el mayor valor se registra en 3° año, con 2,7%. En secundaria, el pico aparece en 9° año, con 8,3%. Esto sugiere que el ingreso y los primeros años del nivel medio son una etapa especialmente difícil: cambian la organización escolar, la cantidad de materias, los docentes y las exigencias, y muchos alumnos encuentran allí mayores obstáculos para avanzar.

A nivel jurisdiccional, en primaria las mayores tasas de repitencia se observan en Corrientes (6,3%), Entre Ríos (4,9%), San Juan (4,4%), Misiones (4,1%) y Santiago del Estero (3%). En secundaria, los valores más elevados corresponden a Santa Fe (15,8%), Santa Cruz (15,3%), San Juan (11,7%) y Salta (11,5%). En varias jurisdicciones, por lo tanto, más de uno de cada diez estudiantes secundarios repite el año.

Tasa de Repitencia por Jurisdicción

Año 2024



Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano.

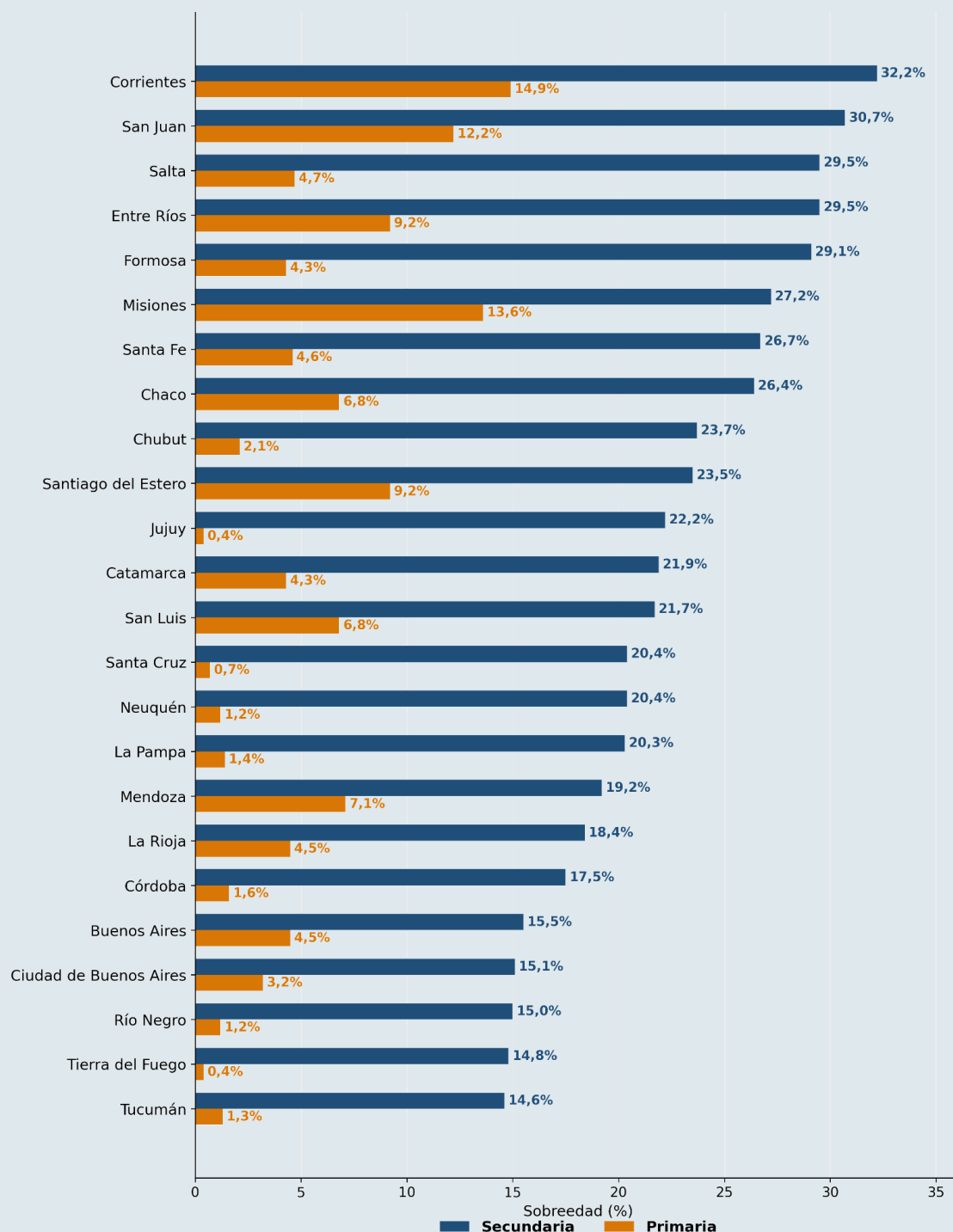
La sobreedad permite ver cuántos alumnos cursan con una edad mayor a la esperada para el año en el que están. Es un indicador importante porque suele reflejar dificultades acumuladas a lo largo del tiempo: repitencias previas, interrupciones en la escolaridad o recorridos escolares más irregulares. En 2025, el promedio nacional fue de 5,1% en primaria y 19,6% en secundaria. La diferencia es significativa: en secundaria, casi uno de cada cinco estudiantes cursa con sobreedad.

Por año de estudio, la sobreedad alcanza su mayor valor en primaria en 7° año, con 6,6%. En secundaria, el valor más alto se registra en 10° año, con 22,6%. Esto muestra que el rezago se va acumulando con el paso de

los años y se vuelve más visible durante la secundaria. No se trata sólo de un problema de un año puntual, sino de trayectorias que llegan al nivel medio con dificultades previas o que se van complicando durante ese recorrido.

Tasa de Sobreedad por Jurisdicción

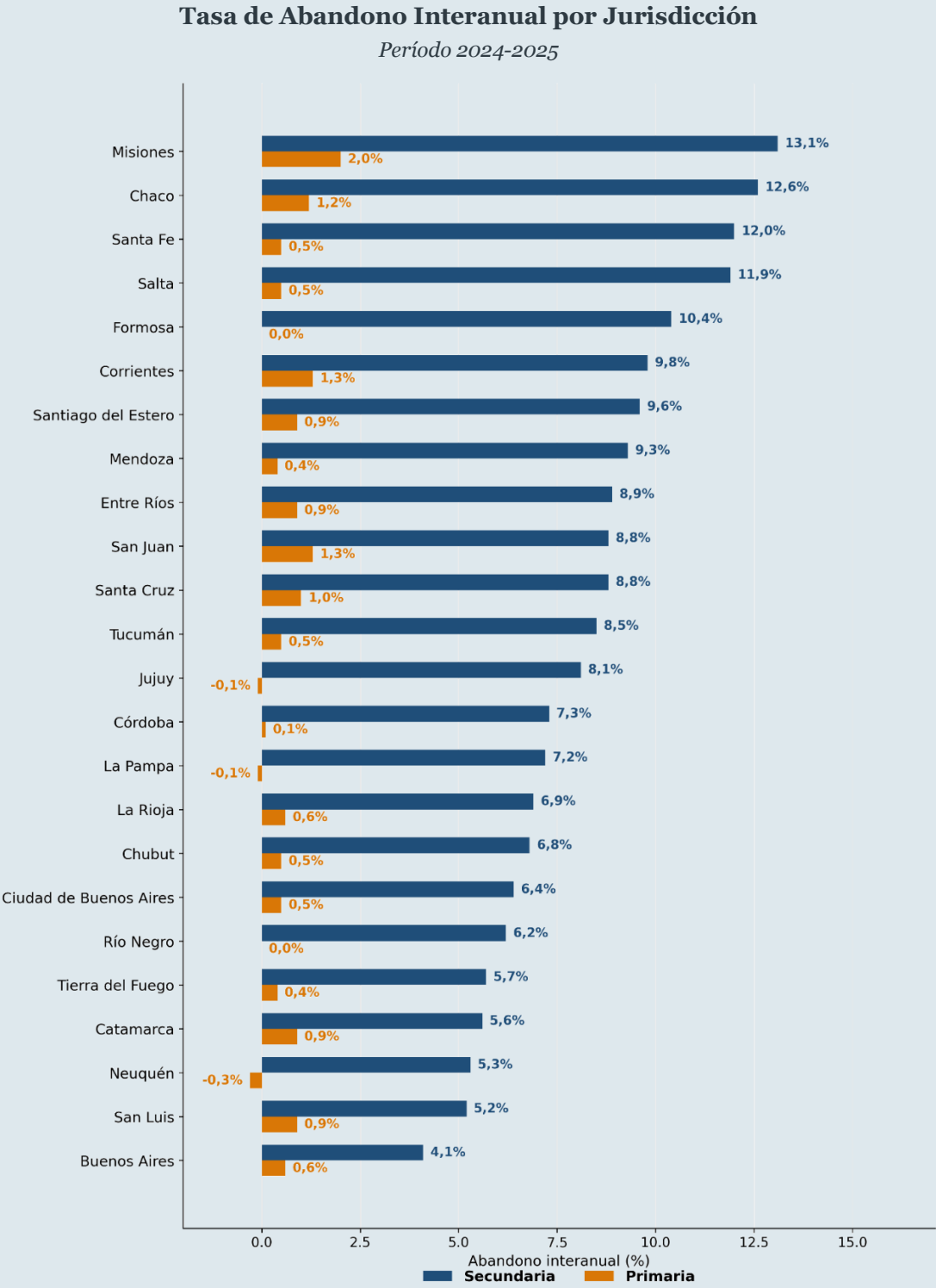
Año 2025



Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano.

Las diferencias provinciales también son marcadas. En primaria, los mayores niveles de sobreedad se observan en Corrientes (14,9%), Misiones (13,6%), San Juan (12,2%), Santiago del Estero (9,2%). En secundaria, Corrientes ocupa nuevamente el primer lugar con 32,2%, San Juan 30,7%, Salta y Entre Ríos con 29,5%. En estos casos, cerca de tres de cada diez estudiantes secundarios cursan con una edad superior a la esperada.

Por su parte, el abandono interanual muestra la salida de alumnos del sistema entre un año lectivo y el siguiente. En primaria, el promedio nacional fue de apenas 0,6% en el período 2024-2025, lo que indica que la escuela primaria logra retener a la gran mayoría de los estudiantes. En secundaria, en cambio, el abandono interanual alcanzó 6,9%, convirtiéndose en una de las señales más preocupantes del nivel medio.



Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano.

La apertura por año de estudio muestra una diferencia muy clara entre niveles. En primaria, el mayor valor se registra en 2° año, con 1,3%, todavía en niveles reducidos. En secundaria, el abandono crece con fuerza hacia el final del recorrido: en 12° año alcanza 12,5%. Ese último tramo suele ser especialmente delicado, porque los

estudiantes están más cerca de la vida adulta y pueden aparecer con mayor fuerza otros factores que compiten con la escuela, como la necesidad de trabajar, responsabilidades familiares, desmotivación o dificultades acumuladas para sostener el ritmo escolar.

Por jurisdicción, en primaria las tasas más altas de abandono se registran en Misiones (2,0%), Corrientes y San Juan (1,3%), Chaco (1,2%) y Santa Cruz (1,0%). En secundaria, los mayores valores corresponden a Misiones (13,1%), Chaco (12,6%), Santa Fe (12%), Salta (11,9%) y Formosa (10,4%). A diferencia de primaria, en secundaria el abandono deja de ser un fenómeno marginal y pasa a representar una dificultad relevante para la continuidad educativa.

En conjunto, los tres indicadores muestran que primaria presenta dificultades puntuales en algunas jurisdicciones, pero el problema se vuelve mucho más intenso en secundaria. Allí se combinan mayores niveles de repitencia, más sobreedad y un abandono interanual considerablemente superior.

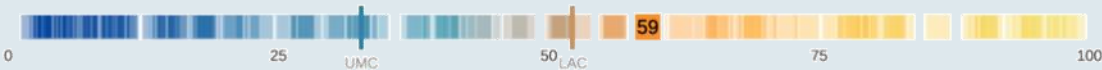
4. Desempeño Académico y Aprendizajes

Además de los indicadores de trayectoria escolar, resulta necesario observar qué aprendizajes efectivamente alcanzan los estudiantes. Un primer indicador útil para introducir esta dimensión es la “pobreza de aprendizajes” elaborada por el Banco Mundial y el Instituto de Estadística de la UNESCO. Este indicador mide la proporción de niños que, hacia los 10 años o al final de la primaria, no pueden leer y comprender un texto simple adecuado para su edad. Su aporte es que no se limita a medir asistencia o permanencia en la escuela, sino que busca aproximar si los alumnos logran consolidar una competencia básica para continuar aprendiendo.

De acuerdo a la última información disponible para Argentina, el 59% de los niños en edad de finalización de la primaria no alcanza un nivel mínimo de competencia lectora³. El dato ubica al país en una situación desfavorable: Argentina se encuentra 7 puntos porcentuales por encima del promedio de América Latina y el Caribe (LAC) y 26 puntos por encima del promedio de los países de ingreso medio-alto (UMC). En otras palabras, aun cuando el acceso a la educación primaria es prácticamente universal, una proporción muy elevada de alumnos llega al final del nivel sin haber consolidado aprendizajes básicos de lectura.

La descomposición del indicador muestra que el principal problema argentino no está en la escolarización, sino en la calidad de los aprendizajes. Menos del 1% de los niños en edad de primaria se encuentra fuera de la escuela, pero el 59% de los estudiantes no alcanza el nivel mínimo de competencia lectora al final de la primaria. Esto refuerza una conclusión central para el diagnóstico: la Argentina no enfrenta sólo un desafío de permanencia y trayectoria escolar, sino también un problema profundo de aprendizajes efectivos.

Pobreza de aprendizajes en Argentina



Fuente: Banco Mundial y UNESCO-UIS, *Argentina Learning Poverty Brief*, abril de 2024. Datos de referencia de LLECE 2019 para estudiantes de 6.º grado.

Luego de observar el problema de la pobreza de aprendizajes en perspectiva internacional, resulta necesario complementar el diagnóstico con evidencia nacional. Para ello, las Pruebas Aprender (2025) permiten analizar el desempeño de los estudiantes argentinos en distintas áreas de conocimiento y comparar resultados entre jurisdicciones. Estas evaluaciones clasifican los aprendizajes en diferentes niveles de desempeño, lo que permite distinguir tanto a los alumnos que alcanzan niveles altos como a aquellos que se ubican en los tramos más rezagados.

³ Dato ajustado por los niños que se encuentran fuera de la escuela.

En este caso, se considera la distribución de resultados en lengua y matemáticas según dos extremos de desempeño. Por un lado, se observa la proporción de estudiantes ubicados en los niveles más altos, definidos como la suma de los niveles Satisfactorio+Avanzado. Por otro lado, se analiza el extremo inferior, compuesto por los estudiantes que están Por debajo del nivel básico+Básico. Esta doble mirada permite evitar una lectura promedio demasiado general: una jurisdicción puede mostrar una proporción relevante de alumnos en niveles altos, pero también registrar grupos significativos en los niveles más bajos.

La tabla muestra el ranking de jurisdicciones según la mayor proporción de estudiantes en los niveles más altos de desempeño (promedio simple de Satisfactorio + Avanzado en Lengua y Matemática). Los resultados muestran diferencias relevantes entre jurisdicciones, pero también una tendencia general clara: los resultados son mejores en Lengua que en Matemática. A nivel nacional, el 76,9% de los estudiantes se ubica en los niveles Satisfactorio o Avanzado en Lengua, mientras que en Matemática ese porcentaje desciende al 55,0%. En sentido inverso, el 23,1% queda en Básico o Por debajo del nivel básico en Lengua, frente al 45,0% en Matemática. Esto indica que las mayores dificultades aparecen en el área matemática, donde casi la mitad de los alumnos evaluados no alcanza los niveles de desempeño más altos.

Entre las jurisdicciones con mejores resultados se destaca CABA, que registra el mayor porcentaje de estudiantes en niveles Satisfactorio y Avanzado tanto en Lengua (88,1%) como en Matemática (74,5%). También aparecen bien posicionadas Córdoba, con 82,4% en Lengua y 64,3% en Matemática, y algunas provincias patagónicas como Chubut, La Pampa y Tierra del Fuego, que muestran valores elevados en Lengua y resultados relativamente superiores al promedio en Matemática. En estos casos, la proporción de estudiantes en los niveles más bajos es más reducida, especialmente en Lengua, donde CABA y Córdoba se ubican por debajo del 18% en Básico o Por debajo del nivel básico.

Ranking Pruebas Aprender por jurisdicción⁴

Año 2025

Jurisdicción	Lengua: Básico + Por debajo	Lengua: Satisfactorio + Avanzado	Matemática: Básico + Por debajo	Matemática: Satisfactorio + Avanzado
CABA	11,9%	88,1%	25,4%	74,5%
Córdoba	17,6%	82,4%	35,7%	64,3%
Chubut	18,2%	81,9%	44,0%	56,0%
La Pampa	20,1%	79,9%	42,6%	57,5%
Tierra del Fuego	18,9%	81,1%	43,8%	56,2%
Formosa	23,1%	77,0%	42,7%	57,3%
Buenos Aires	22,5%	77,4%	43,7%	56,3%
Mendoza	21,6%	78,5%	44,9%	55,1%
San Luis	20,6%	79,3%	45,9%	54,1%
Jujuy	21,8%	78,2%	45,4%	54,5%
Río Negro	22,4%	77,5%	46,2%	53,7%
Entre Ríos	22,7%	77,3%	46,5%	53,5%
Santa Fe	24,0%	76,0%	45,8%	54,2%
Santa Cruz	20,8%	79,2%	50,9%	49,1%
Corrientes	25,9%	74,2%	48,7%	51,4%
Salta	25,5%	74,5%	49,1%	51,0%
San Juan	26,4%	73,6%	52,0%	47,9%
La Rioja	25,4%	74,6%	53,5%	46,4%
Misiones	27,1%	72,9%	53,5%	46,5%
Catamarca	26,9%	73,2%	54,2%	45,8%
Tucumán	31,1%	68,9%	55,3%	44,7%
Santiago del Estero	33,2%	66,9%	53,8%	46,2%
Chaco	36,1%	63,9%	61,5%	38,5%
Total país	23,1%	76,9%	45,0%	55,0%

Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Capital Humano.

En el extremo opuesto, Chaco presenta la situación más rezagada: sólo el 63,9% de sus estudiantes alcanza niveles Satisfactorio o Avanzado en Lengua y apenas el 38,5% lo hace en Matemática. Esto implica que el 36,1% se ubica en los niveles más bajos en Lengua y el 61,5% en Matemática. También muestran resultados más débiles Santiago del Estero y Tucumán, especialmente en Lengua, y Catamarca, Misiones, La Rioja, San Juan y Santiago del Estero en Matemática, donde menos de la mitad de los estudiantes alcanza los niveles Satisfactorio o Avanzado. En conjunto, los datos refuerzan dos conclusiones: existen brechas territoriales importantes y Matemática aparece como el área de mayor dificultad en prácticamente todas las jurisdicciones.

Finalmente, la comparación nacional puede complementarse con los resultados de las pruebas internacionales PISA, una evaluación coordinada por la OCDE que mide las competencias de estudiantes de 15 años en Matemática, Lectura y Ciencias. A diferencia de otras evaluaciones más vinculadas al currículo nacional, PISA busca analizar en qué medida los estudiantes pueden aplicar conocimientos y habilidades a situaciones de la vida cotidiana. Por eso, sus resultados permiten ubicar el desempeño argentino en perspectiva internacional y compararlo tanto con países desarrollados como con otros sistemas educativos de América Latina.

En PISA 2022 (últimos resultados disponibles), Argentina obtuvo 378 puntos en Matemática, 406 en Ciencias y 401 en Lectura. Los resultados se ubican por debajo del promedio de la OCDE en las tres áreas: la distancia es de 94 puntos en Matemática, 79 en Ciencias y 75 en Lectura. También se encuentran por debajo del promedio

⁴ No se incluye Neuquén en el análisis porque sus datos tuvieron una participación muy baja y el informe oficial aclara que no permiten hacer inferencias sobre el conjunto del sistema educativo provincial.

general de los países incluidos en la tabla, que fue de 438 puntos en Matemática, 447 en Ciencias y 435 en Lectura. La mayor brecha aparece en Matemática, justamente el área central de la edición 2022, donde Argentina ocupó el puesto 66 entre 81 países y economías participantes.

Resultados PISA 2022

-Ordenado por puntaje en Matemáticas-

Puesto	País/economía	Matemática	Ciencias	Lectura
1	Singapur	575	561	543
2	Macao (China)	552	543	510
3	Taiwán	547	537	515
4	Hong Kong (China)	540	520	500
5	Japón	536	547	516
6	Corea del Sur	527	528	515
7	Estonia	510	526	511
8	Suiza	508	503	483
9	Canadá	497	515	507
10	Países Bajos	493	488	459
11	Irlanda	492	504	516
12	Bélgica	489	491	479
13	Dinamarca	489	494	489
14	Reino Unido	489	500	494
15	Polonia	489	499	489
16	Australia	487	507	498
17	Austria	487	491	480
18	República Checa	487	498	489
19	Eslovenia	485	500	469
20	Finlandia	484	511	490
21	Letonia	483	494	475
22	Suecia	482	494	487
23	Nueva Zelanda	479	504	501
24	Alemania	475	492	480
25	Lituania	475	484	472
26	Francia	474	487	474
27	España	473	485	474
28	Hungría	473	486	473
29	Portugal	472	484	477
30	Italia	471	477	482
31	Vietnam	469	472	462
32	Noruega	468	478	477
33	Malta	466	466	445
34	Estados Unidos	465	499	504
35	Eslovaquia	464	462	447
36	Croacia	463	483	475
37	Islandia	459	447	436
38	Israel	458	465	474
39	Turquía	453	476	456
40	Brunéi	442	446	429
41	Ucrania	441	450	428
42	Serbia	440	447	440
43	Emiratos Árabes Unidos	431	432	417
44	Grecia	430	441	438
45	Rumania	428	428	428

Puesto	País/economía	Matemática	Ciencias	Lectura
46	Kazajistán	425	423	386
47	Mongolia	425	412	378
48	Chipre	418	411	381
49	Bulgaria	417	421	404
50	Moldavia	414	417	411
51	Qatar	414	432	419
52	Chile	412	444	448
53	Uruguay	409	435	430
54	Malasia	409	416	388
55	Montenegro	406	403	405
56	Azerbaiyán	397	380	365
57	México	395	410	415
58	Tailandia	394	409	379
59	Perú	391	408	408
60	Georgia	390	384	374
61	Macedonia del Norte	389	380	359
62	Arabia Saudita	389	390	383
63	Costa Rica	385	411	415
64	Colombia	383	411	409
65	Brasil	379	403	410
66	Argentina	378	406	401
67	Jamaica	377	403	410
68	Albania	368	376	358
69	Indonesia	366	383	359
70	Autoridad Palestina	366	369	349
71	Marruecos	365	365	339
72	Uzbekistán	364	355	336
73	Jordania	361	375	342
74	Panamá	357	388	392
75	Kosovo	355	357	342
76	Filipinas	355	356	347
77	Guatemala	344	373	374
78	El Salvador	343	374	365
79	República Dominicana	339	360	351
80	Paraguay	338	368	373
81	Camboya	336	347	329
Promedio OCDE		472	485	476
Promedio general de la Tabla		438	447	435

Fuente: elaboración propia en base a OCDE, PISA 2022.

La comparación regional también muestra un rezago importante. En Matemática, Argentina queda por debajo de Chile, Uruguay, México, Perú, Costa Rica, Colombia y Brasil, y sólo supera a algunos países de menor desempeño relativo, como Panamá, Guatemala, El Salvador, República Dominicana y Paraguay. En Lectura ocurre algo similar: el puntaje argentino queda por debajo de Chile, Uruguay, Costa Rica, México, Brasil, Colombia y Perú. En Ciencias, si bien Argentina supera levemente a Brasil, también se ubica por debajo de Chile, Uruguay, México, Costa Rica, Colombia y Perú. Esto muestra que el problema no se limita a la distancia con los países de la OCDE, sino que también aparece dentro de América Latina.

Además de los puntajes promedio, PISA permite observar qué proporción de estudiantes alcanza niveles mínimos de competencia. En Matemática, sólo el 27% de los estudiantes argentinos llegó al menos al Nivel 2, umbral que la OCDE utiliza como referencia básica para identificar si los alumnos pueden aplicar

conocimientos matemáticos a situaciones simples. Esto implica que cerca de tres de cada cuatro estudiantes se ubicaron por debajo de ese nivel mínimo.

Las dificultades también se observan en Lectura y Ciencias, aunque con menor intensidad que en Matemática. En Lectura, sólo el 45% de los estudiantes argentinos alcanzó al menos el Nivel 2 de desempeño, mientras que en Ciencias lo hizo el 46%; esto implica que más de la mitad de los alumnos quedó por debajo del umbral mínimo de competencia en ambas áreas. En términos concretos, una proporción elevada de estudiantes presenta dificultades para comprender textos de complejidad moderada, identificar información relevante, reconocer explicaciones científicas simples o interpretar conclusiones a partir de datos básicos. Así, PISA muestra que el problema de aprendizajes no se concentra únicamente en Matemática, sino que atraviesa distintas áreas fundamentales del conocimiento.

Esta lectura permite matizar el análisis de los puntajes promedio. El problema no se limita a que Argentina se encuentre por debajo del promedio de la OCDE o detrás de varios países de la región, sino que una proporción muy elevada de estudiantes no logra consolidar competencias básicas al finalizar la escolaridad obligatoria. En ese sentido, los resultados de PISA refuerzan el diagnóstico que surge de Learning Poverty y de las Pruebas Aprender: la dificultad no está sólo en sostener las trayectorias escolares, sino también en garantizar aprendizajes efectivos.

5. Consideraciones Finales

El diagnóstico muestra que la educación primaria y secundaria en Argentina enfrenta problemas que no pueden explicarse por una sola causa. Las provincias destinan una parte importante de sus presupuestos a educación: en 2026, el gasto educativo representa en promedio el 25,6% del gasto público provincial. Sin embargo, ese esfuerzo convive con diferencias muy marcadas entre jurisdicciones. El gasto por alumno alcanza un promedio nacional de \$4 millones, pero Neuquén registra un valor 5,6 veces superior al de Tucumán. Esto muestra que el punto de partida no es igual para todos: hay provincias con más recursos disponibles, sistemas más pequeños o mayores costos de funcionamiento, mientras que otras deben sostener matrículas mucho más grandes con menos margen fiscal.

La situación docente también refleja esa heterogeneidad. El salario bruto docente promedio, medido en términos reales, se ubicó en marzo de 2026 un 13,3% por debajo del nivel de diciembre de 2019. A su vez, las diferencias provinciales son amplias: Neuquén registró el salario bruto más alto, con \$2.296.123, mientras que Misiones se ubicó en el extremo inferior, con \$878.935. A esto se suman diferencias en la dotación: en 2025, el promedio nacional fue de 12,4 alumnos por docente, pero Córdoba llegó a 16,8 y CABA a 6,1. Estos datos muestran que las condiciones de trabajo y organización del sistema varían mucho entre provincias, lo que también incide en la experiencia cotidiana de las escuelas.

El problema se vuelve más evidente cuando se miran las trayectorias de los alumnos. La primaria muestra niveles relativamente bajos de repitencia, sobreedad y abandono, pero la secundaria concentra las principales señales de alerta. La repitencia pasa de 1,9% en primaria a 6% en secundaria; la sobreedad sube de 5,1% a 19,6%; y el abandono interanual aumenta de 0,6% a 6,9%. En otras palabras, la secundaria aparece como el tramo donde más estudiantes se atrasan, repiten o directamente salen del sistema.

Permanecer en la escuela tampoco garantiza aprendizajes suficientes. El indicador de pobreza de aprendizajes del Banco Mundial y UNESCO muestra que el 59% de los niños argentinos en edad de finalizar la primaria no alcanza un nivel mínimo de comprensión lectora. Las Pruebas Aprender 2025 también evidencian dificultades relevantes: a nivel nacional, el 76,9% de los estudiantes alcanzó niveles Satisfactorio o Avanzado en Lengua, pero en Matemática ese porcentaje descendió al 55,0%. A su vez, los resultados muestran diferencias territoriales importantes: CABA registró los mejores desempeños en ambas áreas, con 88,1% en Lengua y 74,5% en Matemática, mientras que Chaco se ubicó en el extremo inferior, con 63,9% y 38,5%, respectivamente.

La comparación internacional refuerza el diagnóstico: en PISA 2022, Argentina obtuvo 378 puntos en Matemática, 406 en Ciencias y 401 en Lectura, por debajo del promedio de la OCDE y también detrás de varios países de la región. Además, sólo el 27% de los estudiantes argentinos alcanzó al menos el Nivel 2 (básico) en Matemática, y menos de la mitad lo hizo en Lectura y Ciencias.

En conjunto, los datos muestran que el desafío educativo argentino no es únicamente gastar más, ni sólo mejorar salarios, ni sólo retener alumnos. El problema es más profundo: se trata de lograr que los recursos disponibles se traduzcan en mejores condiciones de enseñanza, trayectorias más estables y aprendizajes efectivos.

La evidencia del informe apunta a una conclusión central: la escuela primaria logra sostener mejor la permanencia de los alumnos, aunque con problemas importantes de aprendizaje, mientras que la secundaria combina dificultades de trayectoria y de desempeño. Por eso, cualquier agenda de mejora debería poner especial atención en el nivel secundario, sin descuidar la alfabetización y los aprendizajes básicos desde los primeros años. El objetivo final no puede ser sólo que los chicos estén dentro de la escuela, sino que puedan avanzar en tiempo y forma y egresar con las herramientas necesarias para desenvolverse en la vida adulta.